

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Agustín Roa** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolver los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.155

Palma de Mallorca 30 de Mayo 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Francisco Mora, ha muerto

El Socialismo español acaba de perder a uno de sus más prestigiosos fundadores y preclaros propagandistas, Francisco Mora Méndez.

El camarada Mora ha muerto a la edad de 82 años y desde los 18 ha venido luchando por las ideas emancipadoras del proletariado y de la Humanidad. Toda su vida la consagró a esa noble y altruista tarea sin que jamás le rindieran ni las persecuciones, ni las ingratitudes, ni las dificultades que en los tiempos heroicos de la siembra del ideal socialista en España se interponían ante los hombres que, como él, se impusieron el sacrificio de realizar esta labor impropia bajo la fé inquebrantable de sus ideales de justicia humana.

Esos ideales sembrados por Mora y por el puñado de hombres de su tiempo juvenil, a pesar de lo difícil y árido del terreno, encontraron grieta donde germinar en el corazón y cerebro de muchos trabajadores y hoy empiezan ya a dar su fruto y constituyen una esperanza de porvenir risueño y no lejano para la clase oprimida. Son muchísimos los proletarios españoles que están abrazados a esos ideales y los cultivan con ardorosa fé.

Recuerdo que uno de los primeros libros que leí en mi juventud y que más contribuyeron a formar mi conciencia socialista fué el de Mora (*Historia del Socialismo obrero español*). Entonces, leía yo libros anarquistas que me hubieran llevado a dicho campo de no haber conocido al de Mora que de un modo magistral y sereno definía las dos tendencias y explicaba los motivos de la disidencia de los aliancistas de la Internacional y que mas tarde se llamaron ácratas o anarquistas. En dicho libro figuran los nombres de los primeros y más distinguidos internacionalistas españoles, entre ellos algunos mallorquines y de los cuales uno que todavía vive entre nosotros, el bueno y modesto camara-

da nuestro Jaime Orell, sin duda el decano del Socialismo español después de Mora y hombre que apesar de sus 78 años todavía trabaja de su oficio de zapatero y conserva el buen humor que siempre le caracterizó.

Francisco Mora estuvo en Mallorca hace ya muchos años. Le trajo aquí su afición al teatro, pues vino contratado con una Compañía del arte lírico y ello le dió ocasión para fortalecer con sus consejos y explicaciones de nuestra doctrina el espíritu socialista entonces en formación de los luchadores obreros palmeños de aquellos tiempos.

Hace tres años conocí personalmente a Mora en Madrid en una reunión de vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales, que él presidió, y recuerdo este consejo que dió a los que se propusieron intervenir en los debates que se iban a suscitarse en la reunión del Pleno de dicha Institución: «Procurad ser suaves en la forma de discutir y duros en el fondo». Estas palabras revelan la delicadeza e ideológica de Mora. Suavidad en la forma quiere decir ser delicado y cortés y ser duro en el fondo quiere decir ser firme en las convicciones, mantenerse irreductible en el plano de las ideas, ser fuerte de espíritu, íntegro de doctrina. En pocas palabras; ser revolucionario de verdad y caballero al mismo tiempo.

Esto fué Mora y de ahí que fuese estimado y tratado con el mayor respeto por sus propios adversarios. Si los que quedamos procuramos imitarle haremos un buen servicio a la causa socialista y al proletariado, mucho mejor que aquellos que son muy radicales y hasta soeces de palabra y de muy poca consistencia ideológica.

Al justo dolor que la muerte de tan excelente compañero ha producido en todos los socialistas españoles unimos también el nuestro.

Lorenzo Bisbal

des aglomeraciones de gente en los tranvías. Pues bien: hay coches motores que llevan un arrastre, entre las plataformas de ambos coches queda un espacio vacío muy expuesto a peligros, para los que suben y se apean del coche delantero en marcha, con sólo errar un plé van a dar debajo del arrastre, pudiéndose evitar muy fácilmente este peligro colocando un muelle entre las plataformas, que sirva de ballesta a los imprudentes que intentan subir o bajar con el coche en marcha.

Así lo hemos presenciado en la Península y creemos que la autoridad debería tomar medidas encaminadas a evitar desgracias que nadie más que ella, sería la responsable de las que por dicho motivo pudieran ocurrir.

PARA LOS TRANVIARIOS

En el artículo publicado la semana pasada en este semanario, habreis podido observar elocuentemente la realidad del tan cacareado triunfo alcanzado por vuestra Sociedad hace unos meses. En la claridad de los números, habreis podido apreciar los datos que ponen al descubierto lo miserable y ridículo de vuestras mejoras. Nosotros, no nos alegramos de ello, pero si queremos llamar la atención a los que todavía les queda un poco de dignidad de clase y no se avienen a servir de lacayos, para que dejen de seguir derroteros tan poco comunes, entre obreros que quieren y desean mejorar su bienestar moral y material.

Para que veáis la importancia de vuestro triunfo procuraremos demostrarla de una manera sencillísima. Esto es, que si dividimos la cantidad desembolsada por la Compañía, producto de vuestro triunfo, o sean las **tres mil cuarenta y cinco pesetas** por los 116 empleados que han entrado en el disfrute de la mejora, veremos que la cantidad que correspondió a cada uno fué de 26'25 pesetas anuales de beneficio, o sean **siete céntimos** constantes y sonantes por individuo diariamente.

Para ganar siete céntimos más de jornal cada día, ¿tuvistéis que movillar todo aquel ejército de canónigos, curas, jesuitas y sacristanes para que intercedieran en pro de vuestras aspiraciones.

¿No os avergüenza todo esto? ¿Daba gusto ver correr esta gente ensotanaada desvelándose por vuestros intereses? No les bastó escarnecer vuestra ignorancia y como remate os indujeron a regalar un album de agradecimiento al Gobernador, que os costó dos pesetas y pico a cada uno. ¿Cuánta humillación y cuánta vergüenza! Y total por siete céntimos más diarios!

Esto es lo que llama armonía entre el capital y trabajo, los comedores de hostias. Para nosotros es encadenarse servilmente para servir de comparsa a la reacción más estúpida y retrógrada. No es odio lo que nos hace escribir estas líneas, es más bien compasión hacia vosotros, tranviarios, por el triste papel que desempeñáis. Si hoy dirigidos por individuos que sólo saben doblar el espinazo, lamiendo los pies del que le dá el mendrugo os traen por

este camino, día vendrá, tarde o pronto, que volveréis al puesto que os corresponde como seres conscientes de la familia proletaria.

Basta por hoy.

DE TODAS PARTES.

«En el pueblo de Quintanilla, Ayuntamiento de La Maron, la anciana María González—que cuenta 80 años y hacia 12 que estaba ciega—el sábado de gloria, al entrar en la iglesia, se frotó los ojos con agua bendita recorriendo la vista.

Continúa viendo admirablemente.»

Es un milagro digno de publicar, pero como pecamos de escépticos en materia milagrosa, lo primero que acudió a nuestra mente al leer este telegrama de Santander, fué si serían gafas lo que interceptaba la luz a los ojos de la pobre vieja de Quintanilla.

Sea lo que sea, nos alegramos del hecho.

—La Comisión de Fomento de nuestro Ayuntamiento, en una de sus últimas reuniones acordó entre otros acuerdos, el de que el coche fúnebre no transporte más de un cadáver, como hizo en el Hospital días pasados.

Ya que se ha preocupado de evitar estos espectáculos tan poco edificantes en una ciudad que se aprecia de culta, ¿no podría también desterrar la forma como son entregados los ataúdes a las casas mortuorias? Muchas veces vemos desfilar por las carreteras que conducen a los suburbios a un hombre montado en una bicicleta cargado con la caja mortuoria sobre la cabeza.

Esto si lo presencian los turistas que nos visitan, de seguro les debe llamar la atención por su originalidad.

Pero para nosotros es un espectáculo bastante macabro.

Fisiócrata

COLABORACIÓN

Rectificando errores

Todo criterio, todo ideal sinceramente sentido, toda creencia merecen respeto; pero cuando una opinión personal se lanza a los vientos de la publicidad y esta opinión es errónea y se apoya, además, en datos falsos, un doble deber de ciudadanía y de tributo a lo verdadero exige la súplica que ponga las cosas en su punto.

A cuento viene esto de una crónica leída en las columnas de *El Diluvio*, de Barcelona, hablando de las leyes del retiro obrero obligatorio.

Y si no fuera porque yo me sé que el escribir constantemente y sobre temas variados precipita a las veces en ligerezas de apreciación y aún en escollos difíciles de salvar, por no disponer en todo de la documentación necesaria, me asombraría no poco de que se jugara tan livianamente a desfiguraciones de la realidad, con mengua para ésta, despresti-

Notas sin importancia

LA COMPAÑÍA DE TRANVÍAS Y LOS INTERESES DEL PÚBLICO

La semana pasada este semanario comentó la subida impropia de las tarifas tranviarias. El fué el único periódico de los muchos que ven la luz en nuestra ciudad que salió en defensa de los sagrados intereses del público.

La gran prensa, los grandes rotativos de esta ciudad, han guardado un silencio muy sospechoso en este asunto,

to, que los obreros deben tenerlo muy en cuenta. Ello es demostrativo de que estos diarios no son defensores de los intereses del pueblo, sino todo lo contrario, de los intereses particulares de unos señores muy apegados a los grandes dividendos.

La Compañía de Tranvías ha abusado esta vez del bolsillo de los que tienen la necesidad de sus servicios. Pero ya que mira solamente su fuente de ingresos, también debería hacerlo velando por la seguridad de los viajeros.

Todos hemos contemplado y muchas veces hemos sido víctimas de las gran-

gio para quienes tal hacen y menoscabo para intereses que, por ser de los más humildes, son de lo más sagrado.

Nos cuenta el articulista que «una avasalladora oleada de opinión ha hecho a pique en la República Argentina la ley 11.289», o sea la de retiro obrero.

Ni afirmo ni niego, porque desconozco el hecho y no tengo tendencia a la disputa; pero si quiero dudar, en uso de un derecho incuestionable, que esa oleada de opinión esté formada por el elemento obrero o, puntualizando aún más, que esté formada por el elemento obrero consciente. Presumo, y no sin alguna lógica, que la tal oleada, en la Argentina como en España, cosa es genuinamente burguesa, y no tengo inconveniente en conceder que allá como acá pudo tener apariencias proletarias, como la tuvo en Barcelona la protesta contra la ley de accidentes del trabajo, a poco de su promulgación y con motivo del viaje de un ministro, que si mal no recuerdo, era el señor Dato.

Si no probara inconsciencia o esa mesiánica posición de quien lo espera todo del milagro o de lo catastrófico, sin explicarse sino por palabras vacuas, esto último ni justificar sino por funestos fanatismos lo primero, tendríamos que admitir que tal actitud probaba algo peor.

Y no es ciertamente que nosotros, los de la base múltiple, los «reformistas», según se nos llama con olímpico desdén, estemos conformes con la cuantía del retiro obrero; es sencillamente que nosotros sabemos por experiencia y por las lecciones de la Historia, que para salvar una distancia entre dos puntos de los es preciso recorrerla a pasos más o menos largos, más o menos acelerados; pero siempre un paso tras de otro y evitando el salto en el abismo.

La burguesía agradecerá, sin duda alguna, esas lanzas rotas en contra del retiro obrero, puesto que ella, muy lógicamente, lo combate a sangre y fuego. Defiende sus intereses de clase, y esto lo explica todo. Pero lo que no se explica ni se comprende es que, hablando en nombre de intereses proletarios, un proletario de quince y raya al más denodado paladín de la causa patronal. Quince y raya digo porque el articulista lleva su diatriba hasta el falseamiento de los hechos.

La ley del retiro no merma en poco ni en nada el escaso jornal de los obreros, para obtener a la edad reglamentaria la peseta de retiro. El capital para ello se forma por aportaciones del patrono y del Estado. Para aumentar o anticipar la pensión, si se exigen aportaciones personales, más solamente para esto, y ello tiene carácter exclusivamente voluntario, no obligatorio.

Y yo pregunto: ¿Es que resulta mejor para el proletario no tener nada a su edad de retiro, que tener derecho a unas pesetas que, aunque pocas al presente, pueda aumentar? ¿Y no significa nada que con el capital pueden levantarse escuelas primarias (como ahora pretende hacerse, en número de 30.000) y escuelas de artes y oficios y constituirse centros sociales y obtenerse préstamos para casas baratas y aún para empresas de trabajo colectivo de carácter obrero y otras tantas cosas más que no quiero enumerar?

Alcanzan muchos millones anuales las cantidades que por esa «despreciable ley» deben pasar del dominio burgués al dominio del trabajador. Y el articulista defendiendo de un modo peregrino la causa proletaria parece querer decir: ¡Bah! ¡Es una insignificancia! ¡No lo quiero! ¡Despreciadlo! ¡No os dejéis en-

gañar! Mañana haremos la revolución, por arte de birlibirloque, y no nos hace falta. ¡Cuánta inconsciencia, cuán doloroso es ver que se predica esto a falanges obreras que pudieran cambiar el rumbo de España, si se las orientase rectamente.

Que Santa Lucía no les conserve esa vista de lince, esa vista sobradamente miope, y que los cángrios de los Institutos de Previsión y Reformas Sociales tengan la suficiente abnegación para seguir luchando y orientando hasta que quiera el destino, o la suerte, o la Providencia que las masas obreras españolas cobren un poco de conciencia de clase y no hagan mella en ellas las atrocidades que se leen todos los días, a cuenta de no sé que género de radicalismos que no han conseguido otra cosa que destrizarlas, dejándolas en estado de impotencia para que la burguesía haga cuanto le viene en gusto.

Estoy oyendo la jácara de la gente privilegiada, al leer la crónica que impugno. ¡Magnífico! ¡Admirable! ¡Muy bien! ¡Tiene razón, toda la razón! ¡Indudablemente es un buen chico!

Si los obreros los oyeran, ... no sé lo que pensarían. Barrunto que, de no ser muy torpes, habría de escamarles la coincidencia de juicios.

Y ya en son de súplica, no quiero dejar sin ella otra cosa substancial: la crónica que firma en el mismo número de *El Diluvio*, el Sr. Guardiola Cordellach.

Combatiendo las formas evolutivas, establece un parangón entre Inglaterra e Italia, mejor dicho, entre el laborismo y el fascismo. Admira el rasgo jaque del segundo porque revolucionariamente supo apoderarse del poder, y muestra cierto desdén hacia el primero porque viviendo de precario, no puede conseguir que cuajen en leyes los derechos del trabajo.

Si a esto no nos tuviera acostumbrados la jácara chillona e insensata de no pocos anarquistas, yo me asombraría un poco de tales asertos. Porque las revoluciones sólo merecen tal nombre para las gentes sensatas cuando llenan un fin acelerando la evolución, finalidad que cumple a maravilla el gobierno laborista por actos de gobierno—todavía no de poder—que suponen en sí una fuerza no catastrófica que va sirviendo la misión social de extender un poco más la justicia entre los hombres.

Yo, lo declaro ingenuamente, quizás no querría una justicia que me obligara a manchar mis manos de sangre. ¡Tanto me repugna el mal, a tal extremo odio el crimen, aunque éste sea revolucionario!

Y, a pesar de todo, de los odios que parecen amores, de las justicias que parecen odiosas venganzas, Inglaterra marcha hacia la luz y la libertad e Italia y Rusia se estancan en las charcas de sangre y de odios, que jamás ¡jamás! sirvieron para nada noble y justo.

Pero esto se hace largo y es razón que le pongamos fin con nuestro grito socialista. ¡Viva la libertad, viva la justicia! ¡Viva el amor entre los hombres!

Vicente Lacambra

Ingresos en la "Unión"

Se ha dado ingreso a las siguientes entidades: Agricultores, de Ontigola, con 103 asociados; Ebanistas de Madrid, con 500; Sindicato de Vestir, también de Madrid, con 130 y también se ha dado en principio a la Sociedad de Camareros de León, para que lo haga por conducto de su Federación Nacional.

Vayamos preparándonos

En conformidad con el real decreto de 10 de abril último, los Ayuntamientos procederán al reparto de los boletines de inscripción en el Censo y consideramos conveniente dar a conocer como se integrará el Censo electoral:

a) Con los varones, presentes o temporalmente ausentes, que antes del 31 de diciembre de 1924 hayan cumplido los veintitres años de edad, que sean vecinos, conforme al artículo 56 del Estatuto Municipal.

b) Con las mujeres mayores de veintitres años que sean vecinas y no estén sujetas a patria potestad, autoridad marital ni tutela, cualesquiera que sean las personas con quienes en su caso vivan.

Se exceptúan únicamente las dueñas y pupilas de casas de mal vivir.

Será incluíble la mujer casada:

1.º Cuando viva separada de su marido a virtud de sentencia firme de divorcio que declare culpable al esposo.

2.º Cuando judicialmente se haya declarado la ausencia del marido, con arreglo a los artículos 184 y 185 del Código civil.

3.º Cuando el marido sufra pena de intervención civil, impuesta por sentencia firme.

4.º Cuando ejerza la tutela del marido loco o sordomudo.

No se inscribirán las clases e individuos de tropa que sirvan en los ejércitos de mar o tierra, ni los que se encuentren en condiciones semejantes dentro de otros cuerpos o institutos armados dependientes del Estado, la Provincia o el Municipio, siempre que estén comprendidos en el artículo tercero de la ley de 8 de agosto de 1907.

Estatuto Municipal

Art. 36. La Comisión municipal permanente declarará de oficio la vecindad de los españoles emancipados que al confeccionarse o rectificarse un padrón lleven dos años de residencia fija en el término municipal o ejerzan en el cargo público, cualquiera que sea el tiempo de su residencia. Asimismo declarará, en cualquier momento la vecindad de los españoles que la pidan y lleven seis meses de residencia efectiva en el término.

Ley electoral de 8 de Agosto de 1917

Art. 3.º No pueden ser electores:

Primero. Los que por sentencia firme hayan sido condenados a las penas de inhabilitación perpétua para derechos políticos o cargos públicos, aunque hubiesen sido indultados, a no haber obtenido antes rehabilitación personal por medio de una ley.

Segundo. Los que por sentencia firme hayan sido condenados a penas afflictivas.

Tercero. Los que habiendo sido condenados a otras penas por sentencia firme no acrediten haberlas cumplido.

Cuarto. Los concursados o quebrados no rehabilitados conforme a la ley y que no acrediten documentalmente haber cumplido todas sus obligaciones.

Quinto. Los deudores a fondos públicos como responsables directos o subsidiarios.

Sexto. Los que se hallen recibidos en establecimientos benéficos o estén, a su instancia, autorizados administrativamente para implorar la caridad pública.

Código civil

Art. 184. Pasados los años sin ha-

berse tenido noticia del ausente o desde que se recibieron las últimas, y cinco en el caso de que el ausente hubiere dejado persona encargada de la administración de los bienes podrá declararse la ausencia.

Art. 185. Podrán pedir la declaración de ausencia.

1.º El cónyuge presente.

2.º Los herederos instituidos en testamento que presentaren copia fehaciente del mismo.

3.º Los parientes que hubieren de heredar abintestado.

4.º Los que tuviera sobre los bienes del ausente algún derecho subordinado a la condición de su muerte.

Recomendamos con todo interés a las Agrupaciones y Juventudes Socialistas y a las Sociedades Obreras se cuiden mucho de que nadie quede sin extender el boletín con todo detalle.

Téngase en cuenta que los elementos de la derecha han de realizar verdaderos esfuerzos por dominar al país, y si nosotros abandonamos la inscripción en el Censo, cuando llegue la hora de expresar en las urnas la voluntad nacional, podemos ser sorprendidos.

¡Alerta, pues, cuantos quieran evitar el dominio de la reacción!

COLABORACIÓN

DESDE BARCELONA

Sigue el enredo

En mi pasado artículo me ocupaba de lo ocurrido en el seno de los sindicatos únicos a raíz del golpe de estado militar y de la asamblea plenaria de Mataró, poniendo de manifiesto que ésta no hizo más que poner un «parche» a la Confederación, quedando la herida en el fondo. Y esperano el pleno de Sabadell, terminaba con estas palabras:

«No es con emplastos como se curará la Confederación. Es el bisturí cortando por lo sano quien la salvará. Si a Sabadell se va dispuesto a esto que sea pronto. ¡Si nó, es preferible que muera de una vez para empre, antes que arrastrar una vida llena de sinsabores y amargos desengaños!»

El pleno de Sabadell, según nuestras noticias, se ha celebrado a puerta cerrada, sin dejar entrar a ciertos delegados ni siquiera a los periodistas, (democracia pura) causa por la que la prensa local no se ha ocupado para nada de esta asamblea. No podemos, pues, hablar de ella más que por los informes de «Solidaridad Obrera», por los que hemos recibido particularmente y por el orden del día que se discutió, publicado en el mismo número que se insertaba mi pasado artículo.

Y ni «Solidaridad», ni los informes particulares nos dicen nada nuevo. Todo seguirá igual; los sindicalistas han adoptado una vez más por el «emplasto», le tienen un miedo cerval al bisturí salvador. Sigue pues, el enredo en la Confederación. ¿Hasta cuándo?

Si en Mataró salieron a relucir cosas edificantes, en Sabadell «se destapó la cloaca», ¡y vaya aire pestilencial el que despidió! Si queréis saber su contenido leed «El Socialista» del día 12 de Mayo. ¡Que cosas dice «Neofito»! Por algo el trabajo se les indigestó a los sindicalistas. Lo malo es que no pueden probar lo contrario, por lo que les va a ser difícil «escupirle la cara y darle una bofetada» al autor...

En cuanto a la línea de conducta que debe seguir la Confederación, (punto 3.º del orden del día de la asamblea

de Sabadell), optaron por la *curva* ya que la *recta*, la desconocen los sindicalistas. La implantación del comunismo libertario, será la finalidad suprema de los sindicatos. ¿Pero si esto ya lo acordaron en el Teatro de la Comedia de Madrid y la realidad les ha demostrado su equivocación? ¡Y que vamos hacerle.

Seguirá el enredo hasta que se rompan

la cabeza o hasta que los trabajadores catalanes hartos de tanta comedia, cojan el bisturí y hagan la operación que no han sabido hacer sus directores... ¡Sólo entonces se desenredará el enredo que dura desde hace muchos años!

Miguel Tarín

Mayo, 1924.

FEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL

¡Guerra a la guerra!

llamamiento a los obreros de todos los países

He aquí que se acerca el día del décimo aniversario de la guerra. La Humanidad recordará con terror esta jornada de agosto que precipitó los pueblos de casi todo el universo de una espantosa carnicería.

Durante cuatro años, una nube sangrienta se cernió sobre la tierra, regada de sangre y de lágrimas. Durante cuatro años, como bestias feroces, los pueblos, enloquecidos, se lanzaron unos contra otros. Millares de jóvenes, la flor de la Humanidad, oscurecido su espíritu por palabras de orden de elementos militares y capitalistas sedientos de poder, sacrificaron su vida en defensa de promesas engañosas.

Después vino la paz, una paz aparente, que, ironía dolorosa, abatía todas las esperanzas de que los pueblos habían hecho la paz justa, estable y definitiva, en cuya realización creyeron.

De nuevo los Estados se arman y preparan para otras luchas.

La Ciencia, en sus laboratorios, busca nuevos medios de destrucción y de muerte, más terribles, más devastadores, más seguros para alcanzar perfectamente su objeto. Todo el mundo sabe que una nueva guerra sobrepasaría en horror y en crueldad a todas las anteriores. Una nueva guerra sería una lucha mortal, la exterminación absoluta por medio de gases envenenadores y bacterias infecciosas. Esa lucha odiosa sería el triunfo de la barbarie aniquilando todo signo de civilización.

El tiempo es bálsamo para las heridas. Los sentimientos, de amargura y los rencores deben, en el curso de los años, disminuir y desaparecer. Un sólo sentimiento debe vivir, enraizado en el corazón de los hombres: el odio al nacionalismo exterminador, el odio odioso a la guerra.

Cuando la Humanidad, en presencia de las ruinas acumuladas por la guerra, se abandonó a la desesperación, fué la clase obrera la primera que levantó la bandera de la Internacional. Fué la clase obrera organizada internacionalmente quien primero dejó oír el grito

de «¡Abajo la guerra!» Es el proletariado organizado internacionalmente en Sindicato y en Secciones políticas quien quiere el fin de todas las guerras. Si este ejército pacífico lo quiere —y lo querrá—, la voz de las innumerables masas a él adheridas llegará como una advertencia solemne a los oídos de los que en sus fríos cálculos, en su odioso egoísmo, se disponen otra vez a precipitar a la Humanidad en la miseria y en el dolor.

¡Obreros! ¡Camaradas de todos los países! El tercer domingo de septiembre próximo, la Federación Sindical Internacional, apoyada por la Internacional Socialista Obrera, por la Internacional de las Cooperativas y por la Internacional de las Juventudes, organiza en todos los países una jornada contra la guerra.

¡Esta jornada debe ser la movilización del ejército internacional de la Paz!

Mejor aún: debe hacer ver a todas las naciones reaccionarias, a todas las potencias de la muerte, que contra sus designios funestos las fuerzas de vida y de progreso se levantarán indisolublemente unidas en una voluntad inquebrantable de Paz y de Trabajo.

¡Camaradas! ¡Manifestaos en masa en nuestra jornada internacional contra la guerra!

¡Guerra a la guerra!

¡Viva la paz universal!

Por la Federación Sindical Internacional: León Jouhaux, Teodoro Leipart y Cornelio Mertens, vicepresidentes; Juan Oudegeest, Juan Sassenbach y Juan W. Brown, secretarios; R. Stenhuis (Holanda), Luka Pavicevic (Yugoslavia), T. Leipart (Alemania), Karl Dürr (Suiza), C. Mertens (Bélgica), S. Jaszai (Hungría), D. Ben-Gurion (Israel), A. Grawford (Africa del Sur), Geza Hoffer (Rumanía), C. Madsen, (Dinamarca), Freed, Bramley (Inglaterra), P. Krier (Luxemburgo), Francisco Largo Caballero (España), Ludovico D'Aragona (Italia), T. Mooré (Canadá), León Jouhaux (Francia), E. Norics (Estonia), y Z. Zulawski (Polonia).

Hora es ya, compañeros tipógrafos, que desechemos estas ideas, tan funestas para nuestro gremio, y acudamos todos a aportar nuestra actividad e inteligencia a la acción mancomunada, formando un fuerte bloque, que sea inexpugnable a la repugnante insidia de nuestros enemigos.

Es completamente necesario que volvamos a levantar nuestra decaída Sociedad, olvidando rencores y sólo si aplicando una pequeña sanción a los que de este decalmento han sido causa, por su negligencia y despreocupación. Seamos fuertes y justos los pocos resistentes y esperemos a que imperiosamente la necesidad misma se

Teatro de la Casa del Pueblo

Gran Velada Teatral para el domingo día 1.º de Junio de 1924.

Bajo un programa escogido a cargo de

LES BONNINS

y de otros artistas de renombre en los varietés.

Pepe Bonnin presentará varios números nuevos de su especialidad artística en los que se propone hacer pasar una velada divertida y de mucha risa al público.

A las 11 en punto empezarán los bailes familiares para que pueda divertirse la gente joven.

La Velada empezará a las 9 en punto.

Precios los de costumbre

¡Al teatro de la Casa del Pueblo el domingo!

Imponga a estos apáticos compañeros llevándolos a nuestro seno. Sólo luego, cuando ya saneidos, formemos todos bajo la misma bandera, será cuando «los tipógrafos irán a la vanguardia».

José Canals

Proyecto socialista en Dinamarca

El «Vorvaers» publica un despacho de Copenhague según el cual en el otoño se leerá en la Cámara popular de Dinamarca el proyecto de ley que está elaborando Rasmussen, ministro de la Guerra, disminuyendo de tal modo el presupuesto de su departamento que el ejército permanente casi desaparecerá.

Sólo quedarán las fuerzas de la policía para caso de alteración de orden público.

Las derechas anuncian violenta oposición a este proyecto del Gobierno socialista.

El problema de la Edificación

Un libro interesante

Editado por la Sección correspondiente del Instituto de Reformas Sociales, ha aparecido el libro de la Conferencia Nacional de la Edificación, celebrada en Madrid en mayo-junio del pasado año.

No existían apenas en España antecedentes para estudiar las causas de este conflicto y hubo necesidad de que aportaran datos e informaciones de los organismos más competentes en la materia. Acudieron a esta información las entidades técnicas y los organismos que representan el capital y el trabajo dentro del ramo de la construcción. También recogió el Instituto informes de personalidades que habían estudiado el problema de la edificación en el extranjero. Con todo ello se redactó una Memoria que sirvió al ministro del Trabajo de base para convocar la Conferencia de la Edificación.

El número de folletos que publicó la

Comisión organizadora de la Conferencia, los dos libros de información del extranjero editados por ella y la gran cantidad de comunicados del exterior que facilitó a los asambleístas han sido extractados y ordenados, por lo cual la obra de que nos venimos ocupando resulta muy útil para conocer la iniciación y desarrollo del problema de la vivienda y la crisis del trabajo en España y en el extranjero, así como los medios puestos en práctica fuera de nuestro país para atenuar sus efectos.

Asamblea Obrera en Alaró

El viernes día 23, tuvo lugar en Alaró, una Asamblea de zapateros huelguistas.

El acto tuvo lugar en el local de la Sociedad «La Recompensa del Obrero», para tratar sobre la marcha de la huelga que la citada Sociedad, tiene desde hace doce semanas planteada al patrono Sr. Pericás.

A la hora convenida el presidente compañero Durán, abrió la reunión, poniéndose a discusión la actitud que debía adoptar la Sociedad ante la ineficaz intervención de la autoridad local, para ver de dar solución a la citada huelga, tomándose el acuerdo, en medio del mayor entusiasmo, de proseguir en la misma prescindiendo de los oficios de la Junta Local de Reformas, a no ser que estos vengán revestidos con sinceras ansias de querer arreglar el conflicto con equidad y justicia.

Seguidamente dirijieron la palabra a los reunidos los compañeros Rosselló, Roiger y Payeras, que vino expresamente de Palma, delegado por «La Igualdad».

El compañero Pedro Rosselló, después de saludar al compañero Payeras, para el cual tuvo frases de encomio, atinadamente explicó la significación de la huelga planteada al Sr. Pericás.

«No se trata de aumento de salario—dijo—sino de defender una de las pocas obras buenas llevadas a cabo por los gobiernos de la nación, cual es la jornada legal de ocho horas, tantas veces pedida y suspirada por las organizaciones obreras y que ahora el señor Pericás, intenta arrebatar a los obreros

Los tipógrafos

deberían ir a la vanguardia

Son innumerables las veces que han llegado a mi oído estas palabras: «Los tipógrafos deberían ir a la vanguardia». Efectivamente así debería ser, por la cultura manifiesta que cada uno de nosotros tiene obligación de poseer; pero el orgullo malsano nos domina y somos poseídos de un incensato egoísmo. No queremos reconocer autoridad suficiente a ninguno de nuestros compañeros y desconfiamos a la vez de todos. ¡Todos somos únicos!

de su fábrica, sin duda con el propósito de que sirva, en caso de salirse con la suya, como precedente y de este modo introducir de nuevo la jornada de diez u once horas de trabajo, y, antes que consentir esto, a que sea mercedada en lo más mínimo la jornada de ocho horas, debemos—exclama—recurrir a todos los extremos. Incluyó a emigrar de nuestro querido pueblo, de donde recordamos nuestros primeros años de nuestra infancia y nuestras amistades.

El compañero Rotger, después de saludar también al delegado de «La Igualdad», analizó brillantemente, el estado de espíritu que reina en los huelguistas y tuvo felizmente que manifestar en honor a la verdad, que aunque podían caer en la reunión unos pocos más asistentes, para que pudieran manifestarse por su presencia, si hubieran venido todos los obreros que simpatizan con el movimiento huelguístico y que desean un triunfo total al mismo, el local hubiera sido insuficiente. El estado de espíritu no puede ser más excelente. Recomendó a los reunidos que tuvieran fe en el triunfo ya que los hombres que dirigen el movimiento, además de contar con elementos materiales suficientes para sostener la huelga, cuentan con el firme propósito de emigrar del pueblo natal antes que consentir que la dignidad de la clase trabajadora, quede rebajada a los caprichos patronales.

El compañero Payeras, empezó saludando a los reunidos en nombre de los obreros zapateros asociados de la «Casa del Pueblo» de Palma. Deploró no poder detallar a los reunidos nada referente al movimiento que la Sociedad «La Recompensa del Obrero», tiene planteado al citado Sr. Pericás, por la sencilla razón de que ya lo habían hecho magistralmente los compañeros Rosselló y Rotger.

Hay que imitar—dijo—en esta huelga, el valor y entusiasmo que sostienen los legionarios del tercio en el campo de batalla, pues éstos, aunque de sobra saben que no van a conquistar para sí más que el título de glorioso, combaten al enemigo hasta morir. Antes que consentir el triunfo patronal, debéis imitar a los legionarios por mucha más razón, ya que se trata de la gloria más verdadera, la cual consiste en verse libre del yugo capitalista.

Presentó al Sr. Pericás como nolitico, y liberal democrata, demostrando a los reunidos que el proceder y los actos de carácter social, llevados a cabo por dicho señor, dicen poco en favor de sus ideales. Lo presentó después como industrial, y si está el señor Pericás, incapacitado como político para mantener el sentimiento popular, mucho más lo está como industrial, ya que siempre, ha tenido que ser combatido por la clase obrera organizada. Aconsejó al Sr. Pericás que, ante el rumbo de los pueblos más importantes del mundo, en sentido liberal, procure no crearse odios, que en un día no lejano quizá podrían serle funestos. Procure—dijo—no ser el señor Pericás odiado por la clase obrera, ni quiera tampoco ser juguete de la Federación Patronal de Mallorca.

Aconsejó a los reunidos que prosigan en la lucha hasta llegar al final de la victoria. Tomad por vuestra propia cuenta las iniciativas y procurad que resurja el espíritu de solidaridad adormecida en varias localidades de la isla, por medio de actos públicos y de propaganda obrerista, ya que habeis demostrado estar capacitados para ello.

Terminó invocando la fraternal y sincera unión entre los trabajadores, para poder alcanzar todas aquellas mejoras que en derecho les corresponden.

Tras breves palabras del presidente, y no queriendo ninguno de los reunidos hacer uso de la palabra, dió por terminado el acto.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos, reinando gran entusiasmo.

Pidiendo el indulto del «Poeta»

En Junta General celebrada por la «Unión Cordelera», se acordó mandar el siguiente telegrama al Presidente del Directorio:

La Unión Cordelera, respetuosamente solicita del Gobierno, el indulto de la condena a muerte impuesta a Juan Bautista Acher.—El Presidente, Antonio Ambrós.

RECAUDACIÓN voluntaria a favor de los compañeros huelguistas de la fábrica de D. ANDRÉS PERICÁS, de Alaró.

Recaudado en Alaró

Suma anterior ptas., 636'77.

G. Fuster, ptas., 0'50.—L. Silvestre, 1'00.—J. Rotger, 1'00.—R. Bibiloni, 1'00.—M. Bannasar, 1'00.—J. Munar, 1'00.—R. Cabot, 1'00.—B. Cabot, 1'00.—J. Cabot, 0'50.—B. Homar, 2'00.—J. Seguí, 1'00.—P. J. Mateu, 1'00.—A. Guardiola, 1'50.—J. Rogó, 0'50.—P. Jaume, 0'50.—Un voluntario semanal P. H., 5'00.—P. Perelló, 0'50.—P. J. Xip., 1'00.—J. Isern, 1'00.—J. Guardiola, 2'00.—J. Sastre, 3'00.—L. Sastre, 1'75.—M. Martorell, 0'50.—J. Pizá, 1'00.—A. Fiol, 0'50.—J. Aguiló, 0'40.—B. Fiol, 5'00.—G. Arrom, 5'00.—A. Far, 1'00.—Un voluntario, 1'00.—M. Gelabert, 1'00.—G. Parelló, 2'00.—Un voluntario, 5'00.—S. Rayó, 3'00.—L. Guasp, 1'00.—J. Riera, 1'50.—J. Rosselló, 1'00.—Margot Amorós, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Catalina Arrom, 0'50.—Catalina Far, 0'50.—Francisca Pericás, 0'50.—Margarita Nicolau, 0'50.—Rosa Fiol, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—María Rosselló, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Polonia Far, 0'50.—María Far, 0'50.—Magdalena Amengual, 0'50.—Paula Coll, 0'50.—Jerónima Coll, 0'50.—Catalina Amengual, 0'50.—Angela Pastor, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Francisca Rosselló, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—María Sampol, 0'50.—Juana Mateu, 0'50.—Antonia Mayol, 0'50.—María Colomar, 0'50.—Angela Morro, 0'50.—María Bibiloni, 0'50.—Catalina Pizá, 0'50.—María Coll, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—Margarita Mateu, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Ana Sastre, 0'50.—Catalina Matemalas, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—Coloma Borrás, 0'50.—Margarita Borrás, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—Catalina Bosch, 0'50.—María Dol, 0'50.—Francisca Ferragut, 0'50.—Margarita Gelabert, 0'50.—María Valcaneras, 0'50.—Jerónima Fiol, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—Magdalena Sastre, 0'50.—Catalina Vidal, 0'50.—María Munar, 0'50.—Catalina Campiós, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—Francisca Xamena, 0'50.—Rosa Comas, 0'50.—Magdalena Rosselló, 0'50.—Catalina Coll, 0'50.—Antonia Bibiloni, 0'50.—Catalina Ramis, 0'50.—Juanita Ritchach, 0'50.—Catalina Ferragut, 0'50.—María Gelabert, 0'50.—Coloma Guasp, 0'50.—Bárbara Pizá, 0'50.—Antonia Vidal, 0'50.—Jerónima Pizá, 0'50.—Bárbara Rayó, 0'50.

Margarita Mayol, 0'50.—María Munar, 0'50.—Ana Comas, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—María Sastre, 0'50.—Flrentina Rotger, 0'50.—Angela Rotger, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—Isabel Xamena, 0'50.—Teresa Guardiola, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Francisca Sampol, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Francisca Homar, 0'50.—Magdalena Juan, 0'50.—María Isern, 0'50.—Francisca Bernat, 0'50.—Francisca Juan, 0'50.—Catalina Matemalas, 0'50.—Esperanza Colomar, 0'50.—Antonia Rosselló, 0'50.—Catalina Mufet, 0'50.—Margarita Rosselló, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Polonia Rotger, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Bárbara Xamena, 0'50.—Antonia Nicolau, 0'25.—Coloma Simonet, 0'25.—Coloma Pizá, 0'25.—Ana Borrás, 0'25.—Juana Salom, 0'25.—Francisca Sampol, 0'25.—Francisca Rosselló, 0'25.—Juana Gelabert, 0'25.—Esperanza Rosselló, 0'25.—Francisca Garau, 0'25.

Suman ptas., 743'92.

Recaudado en Palma por la Sociedad de constructores de calzado LA IGUALDAD.

Suma anterior, ptas., 1.076'20.

Pedro Mascaró, 1'00.—Lorenzo Bical, 0'50.—Vicente Torres, 0'50.—Bernardo Vila, 0'50.—Ramón Guardiola, 1'00.—Agustín Roca, 0'30.—Gregorio Bernal, 0'60.—Gabriel Feliu, 0'25.—Francisca Perelló, 0'25.—Teresa Mayol, 0'20.—Magdalena Fuster, 0'30.—Guillermo Flexas, 0'50.—Gaspir Oliver, 0'25.—Juan Ferragut, 0'50.—Luis Vadel, 0'50.—Antonio Torrandell, 0'50.—Juan Calafat, 0'50.—Catalina Bestard, 0'20.—Estanislao Amer, 0'50.—Antonia Adrover, 0'20.—Antonio Torres, 0'50.—Josefa Ferrer, 0'30.—Jaime Martí, 0'50.—Juana Ripoll, 0'30.—Bartolomé Palmer, 0'30.—Nicolás Auba, 0'40.—Juana Maimó, 0'30.—José Villela, 0'50.—Andrés Crespi, 0'30.—Bartolomé Oliver, 0'40.—Pablo Llobera, 0'40.—Benito

García, 0'30.—José Guardiola, 0'50.—Isabel Martí, 0'30.—Catalina Rosselló, 0'25.—Gabriel Planisi, 0'50.—Ramón Gamndí, 0'50.—Jaime Costa, 0'25.—Margarita Ferrer, 0'30.—Rogelio Fernández, 0'50.—Francisco Estelrich, 0'30.—Baltasar Bosch, 0'30.—Cayetanc Carbonell, 0'30.—Francisco Vadel, 0'50.—Juana Grimalt, 0'30.—José Adelino, 0'25.—Juan Jijón, 0'25.—Antonio Fons, 0'40.—Vicente Prats, 0'50.—Miguel Cardell, 0'30.—Antonio Mayans, 0'50.—Juan Blasco, 0'50.—Antonio Martorell, 0'50.—María Perelló, 0'30.—Lorenzo Ginestar, 0'50.—José Mora, 0'50.—Aurelia Rodrigues, 0'30.—Antonio Más, 0'50.—Gabriel Monserrat, 0'70.—Pedro Mulet, 0'50.—Francisco Mulet, 0'50.—Juan Pons, 0'40.—Jaime Pons, 0'50.—Juan Rosselló, 1'00.—Antonio Zanguera, 0'50.—Félix Gracia, 0'50.—Francisco Vila, 0'75.—José Martí, 1'00.—J. P., 1'00.—L. F., 1'00.—Juan Mut, 1'00.—B. C., 1'00.—Bartolomé Mora, 1'00.—Compañeros y compañeras de la fábrica, 2'00.—Lorenzo Rigo, 0'50.—Pedro Cañellas, 0'50.—J. S., 0'50.—Simón Fullana, 0'50.—Gabriel Calafell, 0'50.—Antonio Roig, 0'50.—José Sabater, 0'50.—Jaime Llofriu, 0'25.—Manuel Cornell, 0'45.—Atanasio Vidal, 1'00.—Pablo Valls, 0'50.—Clemente Garau, 0'50.—Juan Blasco, 1'00.—Recaudador, 0'50.—Juan Fullana, 0'50.—Sebastián Domedel, 0'50.—Domingo Borrás, 0'50.—Miguel Algora, 0'50.—José Rodrigues, 0'50.—Andrés Font, 0'50.—Juan Ferrer, 0'50.—Andrés Adrover, 0'50.—Miguel Salom, 0'50.—Guillermo Terrasa, 0'50.—Jaime Oliver, 0'50.—Antonio Ramón, 1'00.—Andrés Guardiola, 1'00.—Miguel Homar, 1'50.—Francisco Torrandell, 1'00.—Bartolomé Fornés, 0'50.—Jaime Rebasa, 1'30.—José Romero, 1'00.—Catalina Vadel, 0'50.—Andrés Socías, 0'50.

Suman ptas., 1.131'60.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

IFUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar
La Casa Medina y C.^a—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Muñequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles
Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas
Jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería